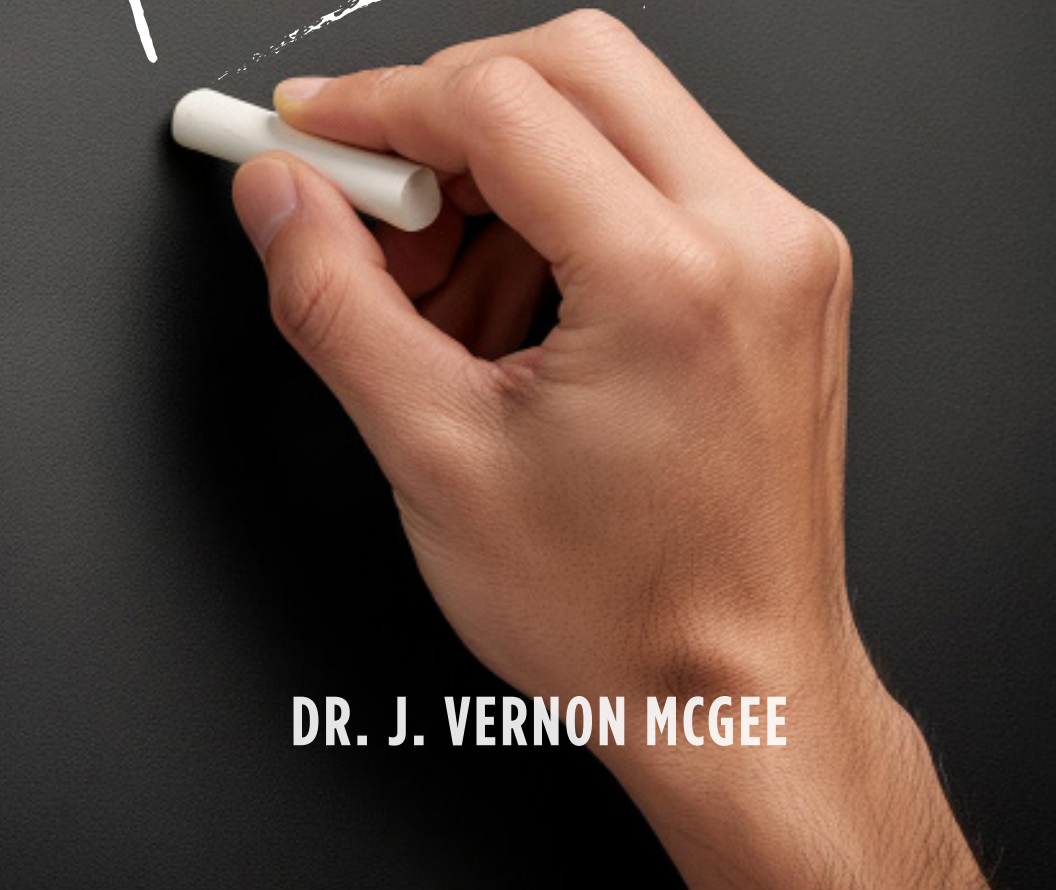
DEL MINISTERIO

A TRAVÉS de la BIBLIA

Fe + 0 = Salvación



DR. J. VERNON MCGEE

DEL MINISTERIO



A TRAVÉS de la BIBLIA

Fe + 0 = Salvación

DR. J. VERNON MCGEE

©2024 THRU THE BIBLE RADIO NETWORK

Impreso en los Estados Unidos

Al menos que se indique lo contrario, el texto bíblico ha sido tomado de la versión
Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina;
© renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.
Reina-Valera 1960TM es una marca registrada de la American Bible Society,
y puede ser usada solamente bajo licencia.

Este librito está basado en la enseñanza del Dr. J. Vernon McGee (1904-1988),
autor del estudio bíblico *A Través de la Biblia*.

Radio Trans Mundial
PO Box 8700
Cary, NC 27512-8700

Tel: 1.800.880.5339
www.atravesdelabiblia.org
atb@transmundial.org

Radio Trans Mundial es el ministerio en español
de Trans World Radio

FE + 0 = SALVACIÓN

> ***"Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo." (Gálatas 2:20-21)***

¿Cuál es nuestra mayor doctrina?

Cada una ocupa un lugar importante en la agenda de Dios, pero una se destaca como significativa para nuestra fe personal. Es ésta: somos justificados por la fe. En pocas palabras, la salvación viene sólo por la gracia de Dios.

La carta de Pablo a los Gálatas establece la gracia de Dios en su prioridad apropiada, diciendo, "Si justicia viene por la ley, entonces Cristo murió en vano."

Nuestro tema, "Fe Más Cero es Igual a Salvación" podría también ser expresado así: "Fe Menos Obras es Igual a Salvación." Y si usted quiere la ecuación (pues en matemáticas se nos dice que las cosas iguales a la misma cosa son iguales entre sí), resultaría así:

Fe + Cero = Fe – Obras

La Carta a los Gálatas procede del corazón de Pablo; en ella él defiende la más grande doctrina que nosotros tenemos: justificación por la fe, o salvación por la gracia de Dios.

Gálatas es la carta que cautivó a Martín Lutero. Siendo monje agustino, él pasaba sus noches durmiendo en un piso frío, ayunando, y haciendo muchos otros actos de piedad. Una vez él iba subiendo la Scala Sancta (la Escalera Sagrada en Roma), ascendiendo las gradas sobre sus rodillas, y vino a su mente (porque había estado estudiando la carta a los Gálatas) que el hombre no es justificado por obras—y específicamente no las obras que *él* estaba haciendo. Esas obras no podían traerle a una correcta relación con Dios; y que Dios lo había expresado claramente: Él justifica a los hombres solamente por la fe. Así que este hombre se puso de pie y comenzó viajando por Europa proclamando el evangelio que disiparía las tinieblas de la Edad Media. Quitó las cadenas de las mentes y corazones de las multitudes en Europa. Hoy, esta gran civilización de nuevo sólo puede ser restaurada por la predicación de las grandes doctrinas que Pablo enseñó en esta carta a los Gálatas.

Pero la carta a los Gálatas no solamente sacudió a Martín Lutero, sino que también inició el gran movimiento espiritual liderado por los hermanos Wesley. John Wesley viajó a los Estados Unidos como misionero a los pueblos indígenas norteamericanos, y fracasó rotundamente. Así que regresó a Inglaterra desanimado, y en esa condición dijo: "Fui a América a convertir a los indios, pero ¿quién va a convertir a John Wesley?" De regreso a Londres, caminando por la calle Aldersgate una noche, Wesley escuchó que estaban cantando en uno de los pisos superiores de un edificio. Él se dirigió a las gradas, subió, y descubrió que era una reunión de los Cuáqueros—los seguidores de George Fox. Se sentó en uno de los últimos asientos del pequeño auditorio y

escuchó un mensaje basado en la carta a los Gálatas. John Wesley después escribió en su diario personal: "Mientras el predicador leía y hablaba de la carta a los Gálatas, sentí que mi corazón ardía extrañamente. Sentí en ese momento que confiaba en Cristo, en Cristo solamente, para mi salvación. Y allí mismo me fue dada una seguridad que Él había quitado mis pecados. Sí, incluso los míos."

¿Cuál es esta gran verdad que tanto ha conmovido a estos hombres del pasado y que hoy es lo único que puede conmover a todas las personas en todo el mundo y traer el renacimiento? Pablo lo expresó concisamente en su carta a los Romanos:

> ***"... mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia." (Romanos 4:5)***

La única manera como Dios puede aceptar al pecador y hacerlo justo es a través de la fe en Jesucristo. Esa es la gran verdad que las iglesias están obviando hoy. Dios se niega a aceptar el cumplimiento de la ley o las buenas obras. Cuando alguien dice, "Yo hago esto o aquello para asegurar mi salvación," esto implica dos cosas. Quiere decir que está confiando en sus obras, y quiere decir que *no* está confiando en Cristo. Y solamente hay una conclusión a la que se puede llegar: esa persona definitivamente no es salva.

Ésas son palabras fuertes, y yo jamás diría algo semejante, pero Pablo las dice en la Carta a los Gálatas. La salvación sólo es por la fe en Cristo.

Después de todo, ¿qué obras tenemos usted y yo que ofrecer a Dios? Somos como ese niñito cuyo padre estaba construyendo algo en el patio interior. El muchachito tomó su martillo y clavó donde no debía hacerlo y usó una sierra donde tampoco debía hacerlo. Su "ayuda" realmente no era aceptable. No importaba

LA SALVACIÓN SÓLO ES POR LA FE EN CRISTO.

Dr. J. Vernon McGee



cuánto el padre amaba al pequeñito, no podía aceptar su trabajo porque no se podía usar.

¿Y cree usted que Dios puede aceptar *sus* buenas obras para su salvación cuando Él ya nos declaró pecadores? Por lo consiguiente, Dios rehúsa aceptar la observación de la ley.

La Ley nunca se dio para salvar a los hombres. Pablo la llama un "ministerio de muerte y condenación" (véase 2 Corintios 3:7, 9). Dios nos dio la Ley para mostrarnos que somos pecadores perdidos. Pablo lo dijo así:

> ***"Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa…" (Gálatas 3:19)***

Pablo después dice que esa simiente es Cristo. La Ley fue temporal—se dio como una medida temporal, y se dio por las transgresiones. De manera que, la ley no puede remover el pecado.

La Ley no puede *eliminar* el pecado, sino que lo *revela*. No se dio para la salvación en absoluto. Fue dada para mostrarnos que somos pecadores. El hombre no es un pecador sofisticado o refinado, como algunos quieren hacer creer hoy. La Ley Mosaica revela que la gente es, por naturaleza, pecadores en bruto.

Permítame usar una ilustración muy familiar. No se alarme si le llevo al baño por unos momentos. Estoy seguro de que usted tiene un espejo en su baño. Y estoy seguro de que bajo el espejo usted tiene un lavabo. Ese espejo está allí para revelar su apariencia. Usted se mira en ese espejo y observa que su cara está sucia. El espejo puede revelar la suciedad, pero no puede *eliminarla*.

Mucha gente utiliza el espejo de los Diez Mandamientos o del Sermón de la Montaña para intentar eliminar la mancha del pecado, pero eso no funciona. Cuando usted entra al baño y se mira en el espejo y ve que tiene la cara sucia, usted no restriega su cara contra el espejo. Así no es como se hace. Sin embargo, nuestras iglesias están llenas de gente restregándose en el espejo de la Palabra de Dios, esperando con ello remover su pecado. El Sermón de la Montaña *como religión* está produciendo más hipócritas que cualquier otra cosa que yo conozca, porque si uno es honesto, *sabe* que no está viviendo de acuerdo con los mandatos de ese sermón. Al contrario, comprueba que usted está destituido de la gloria de Dios.

Pero debajo de ese espejo hay un lavabo.

Hay un precioso manantial
de sangre de Emanuel;
Que purifica a cada cual
Que se sumerge en él.
—William Cowper

Dios tiene un medio para quitar los pecados, pero no es la Ley. Es Cristo, a través del derramamiento de Su sangre en la cruz, quien pagó la deuda por nuestros pecados. Es la confianza y la fe en Él que le salva a usted. Nada más le puede salvar.

Gálatas 3 nos enseña otra cosa sobre la Ley:

> ***"De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe." (Gálatas 3:24)***

"Ayo" es la palabra griega *paidagogos*, la cual significa un sirviente o esclavo que cuidaba a los niños en un hogar romano. De los 120 millones de personas en el Imperio Romano, 60

millones eran esclavos. Cuando nacía un niño, era puesto bajo el cuidado de un esclavo quien lo criaba. El esclavo vestía al niño, lo bañaba, y también lo castigaba cuando fuera necesario. Cuando el pequeñito llegaba a cierta edad, y era tiempo para ir a la escuela, este sirviente era quien lo levantaba en la mañana, lo vestía, y lo llevaba a la escuela. De ahí es donde este sirviente recibió el nombre de *paidagogos* (*paid* tiene que ver con los pies y *agogos* significa "guiar").

Pablo está diciendo aquí que la Ley es nuestro *paidagogos*. La Ley dice, "Pequeñito, yo no puedo hacer nada más por ti. Ahora yo te quiero tomar de la mano y quiero traerte a la cruz de Cristo. Estás perdido y tú necesitas un Salvador." El propósito de la Ley es traer a los hombres a Cristo—no es inflarles el pecho de tal forma que ellos vayan vanagloriándose que guardan la Ley. Usted sabe que no guarda la Ley; todo lo que tiene que hacer es examinar su propio corazón para saberlo. Ésta es la gran verdad que ha sido abandonada en nuestros países.

Dios dice que la humanidad está perdida y debe ser salvada. Esta gran verdad se ha olvidado hoy en día. Pero si somos honestos, todos sabemos en el fondo de nuestros corazones que algo anda mal.

Aun así, la gente trata de mantener una fachada. El escritor Ernest Hemingway, un gran tipo fanfarrón que cazaba animales salvajes y seguía corridas de toros, se decía que tenía bajo la superficie "una conciencia indestructible de que algo iba mal."

Gordon Lindsay, que estudió los pueblos primitivos de Nueva Guinea y Myanmar, concluyó:

La noción que el hombre primitivo posee alguna paz interior que nosotros la gente civilizada de alguna manera hemos perdido y necesitamos recobrar es una tontería. El nativo medio de Nueva

Guinea no solamente vive con temor de sus enemigos, pero en un mortal terror a lo desconocido. Los espíritus malévolos especialmente aquellos de sus antepasados, le rodean.

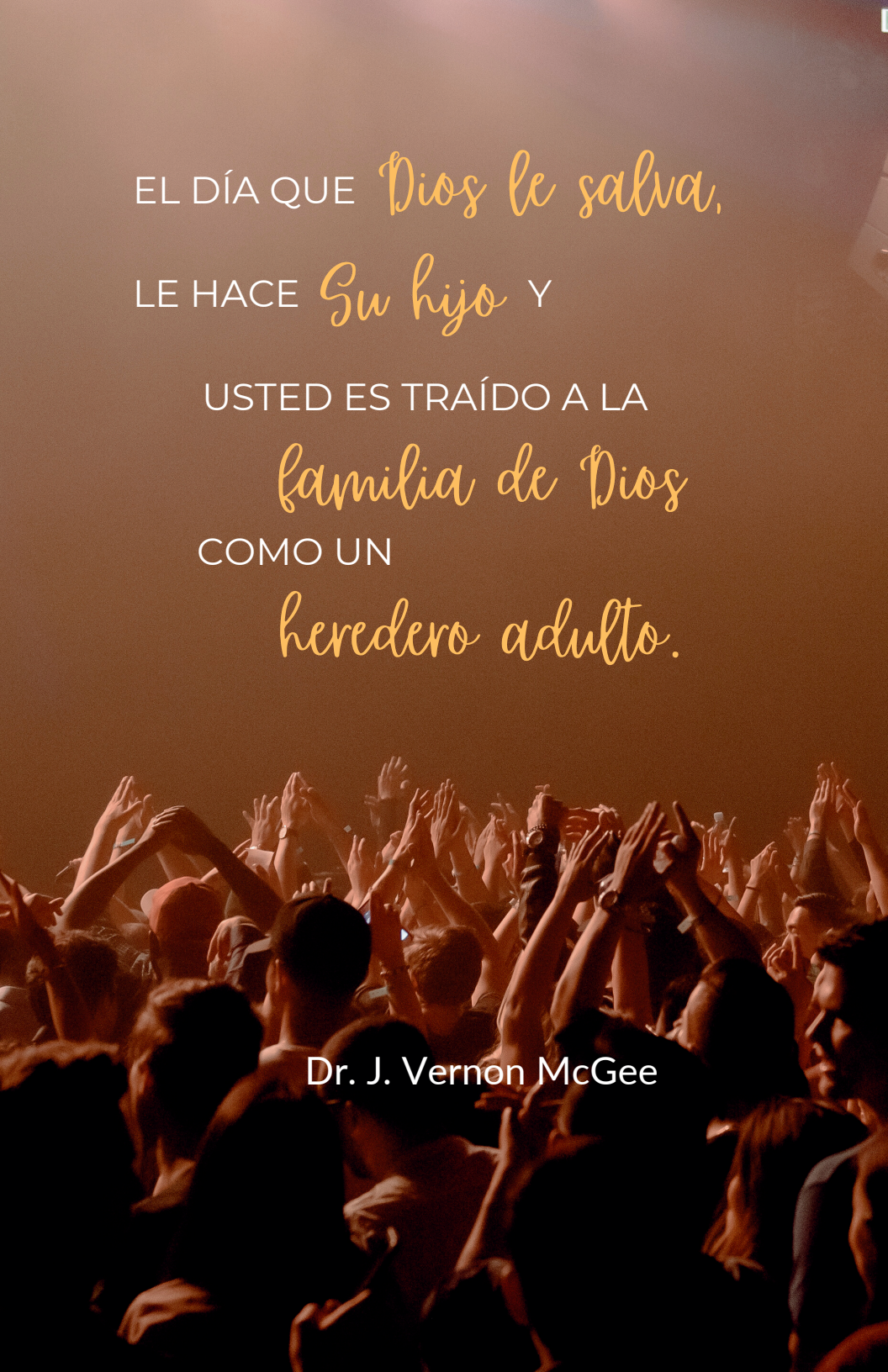
Nunca podremos escapar de lo que llevamos dentro. Dr. O. Hobart Mowerer, psicólogo y expresidente de la Asociación Americana de Psicología, afirma:

Los freudianos, por supuesto, reconocen que la culpabilidad es decisiva en la neurosis. Pero se trata siempre de un sentimiento de culpabilidad por el futuro. No es lo que la persona ha hecho que lo enferma sino al contrario, aquello que la persona desea hacer, pero no se atreve. En cambio, la alternativa emergente, o más apropiadamente, la resurgente, es que el llamado neurótico es un pecador de buena fe. Su culpabilidad es del pasado y real, y sus dificultades surgen no de inhibiciones, sino de acciones que están claramente prescritas, social y moralmente, y que se han mantenido cuidadosamente ocultas, inconfesadas e irredentas.

El único lugar para traer tus pecados y dejar atrás tu complejo de culpabilidad, amado mío, es la cruz de Cristo. No tienes que mantener una fachada o tratar de aparentar. Dios dice que eres pecador, y Él te da este remedio:

> ***"Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueron rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana." (Isaías 1:18)***

Afronta la realidad. Sea real. Sea auténtico. Debe contarle a Dios sus pecados porque Él ya los conoce todos. Él le conoce y hasta el fondo. Las iglesias están llenas de gente como el fariseo que se dio una palmadita en la espalda orando, "Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres..." y luego empezó a presumir de lo que hacía (véase Lucas 18:9-14). Nuestro Señor


EL DÍA QUE Dios le salva,
LE HACE Su hijo Y
USTED ES TRAÍDO A LA
familia de Dios
COMO UN
heredero adulto.
Dr. J. Vernon McGee

dijo que un hombre así no llega a nada con Dios. Sus oraciones mueren en las vigas.

Martin Lutero dijo, "Dios crea de la nada. Por tanto, hasta que el hombre sea nada, Dios no puede hacer nada de él. Cuando usted se dé cuenta de esta verdad puede ser salvo."

Pablo habla de tres cosas que la fe en Cristo hace por nosotros que la Ley Mosaica, la religión y la iglesia nunca podrían hacer.

#1 LA FE NOS CONVIERTE EN HIJOS DE DIOS

Primero que todo, solamente la fe en Cristo puede convertirnos en legítimos hijos de Dios.

> ***"Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús." (Gálatas 3:26)***

Observe que la palabra es "hijos" y no "*niños*." Es la palabra griega *huios*, que significa "hijos legítimos." ¿Cómo llega usted a ser un hijo de Dios? Por la fe en Cristo Jesús. No hay otra manera.

En el Antiguo Testamento, usted no encuentra que Dios llama a aquellos santos "hijos." Israel como nación fue llamada hija, pero los individuos no fueron llamados así. Aunque David fue un hombre conforme al corazón de Dios, Dios habló de él como "David, mi siervo."

Cuando nuestro Señor confrontó al religioso Nicodemo, Él dijo, "os es necesario nacer de nuevo" (Juan 3:3). Y Nicodemo era una persona genuina y obediente a la Ley. Nicodemo fue un fariseo y ayunaba dos veces por semana. Él donaba el diezmo de todas sus posesiones, e hizo todo lo requerido de un fariseo. Él fue religioso hasta el último detalle, pero nuestro Señor le dijo, "De

cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios." La religión no te ayudará.

La más condenable herejía que existe hoy en el mundo es la enseñanza de la paternidad universal de Dios y la hermandad universal de los hombres. Eso *no* se enseña en la Palabra de Dios. Nuestro Señor lo expresó claramente, cuando los fariseos religiosos vinieron a Él diciendo, "…un padre tenemos, que es Dios." Jesús respondió, "Vosotros sois de vuestro padre el diablo" (Juan 8:41-44). Puesto que Cristo dijo eso, evidentemente algunos no pueden reclamar a Dios como padre. De hecho, muchos hoy en día no son Sus hijos. Usted se convierte en un hijo de Dios sólo a través de la fe en Jesucristo.

Así es como uno se convierte en hijo de Dios:

> ***"A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios." (Juan 1:11-12).***

#2 LA FE NOS DA UN PUESTO COMO HIJOS DE DIOS

La fe en Cristo hace otra cosa que la religión, la iglesia y las obras de la Ley no pueden: la fe nos da un puesto como hijo de Dios.

Este concepto es un poco técnico, así que sígame cuidadosamente.

> ***"Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo." (Gálatas 4:1)***

En la frase "el heredero es niño" la palabra "niño" es del griego *nepios*, que significa un niño inmaduro. Como tal, él no es diferente a un esclavo "aunque es señor de todo."

Ahora regresemos al hogar romano nuevamente y miremos a aquel pequeñito. Él nació en una buena familia romana, pero un esclavo lo cuidaba. Y si usted lo viera corriendo con otros niños, nunca se imaginaría que él fuese el heredero. Usted no sabría que es el hijo del padre de familia. El niño está creciendo "bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre." (Gálatas 4:2)

Era el padre el que determinaba cuándo el muchacho iba a alcanzar la edad para ser responsable. No era una edad establecida, pero algo determinado por el padre. Los muchachos maduran a edades diferentes.

Un hogar romano funcionaba algo así. Supongamos que el padre es un centurión del ejército de César, que se ausenta durante años mientras el ejército conquista territorios para el Imperio Romano. Finalmente, el padre regresa a casa. Empieza a afeitarse y de repente grita, "¿Quién ha estado usando mi rasuradora?" Los siervos le dicen: "Su hijo."

Él responde, "¡Me quieren decir que el muchacho está tan grande como para usar una rasuradora! Tráigamelo aquí."

Así que ellos traen un muchacho bien fornido y el padre dice, "Bueno, ahora tenemos que ponerle la *toga virilis*, y enviaremos invitaciones a las abuelas, los abuelos, las tías y tíos." Todos vienen a la ceremonia de la *toga virilis*, y ese día el padre pone sobre el muchacho una toga, un manto.

Eso es lo que nuestro Señor quiso dar a entender en Su parábola del hijo pródigo. "… sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies" (véase Lucas 15:22). El anillo tenía el sello de su padre, que equivalía a su firma y le daba la autoridad paterna.

Desde entonces, el muchacho caminaba por la calle con su toga puesta. Y más le vale al siervo que no le diga nada para corregirlo, porque él ha alcanzado la edad de un hijo totalmente desarrollado. Eso es lo que Pablo quiso dar a entender cuando dijo:

> ***"Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo. Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a Su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos." (Gálatas 4:3-5)***

Ahora bien, la adopción en el Imperio Romano fue cuando el hombre tomó a su propio hijo y lo hizo un hijo totalmente crecido.

El día que Dios le salva, le hace Su hijo y usted es traído a la familia de Dios como un heredero adulto. Pueda ser que esa verdad no significa nada para usted, pero lo significa todo para mí. Yo fui al seminario con un gran complejo de inferioridad. Yo no crecí en un hogar cristiano donde haya visto una Biblia o haya oído una oración—yo no sabía nada. Así que cuando llegué al seminario los otros compañeros ya lo sabían todo—al menos ésa fue mi impresión. Yo nunca había conocido gente tan inteligente. Ellos conocían la Biblia, podían citar versículos y también me parecían muy piadosos. A propósito, yo no era muy piadoso, ni siquiera sabía los libros de la Biblia. Como eso me perturbaba, comencé a aprender los libros de la Biblia.

Un día alguien me dijo que yo no era un bebé sino un hijo ya desarrollado. Cualquier cosa que un creyente maduro en la fe podía entender de la Palabra de Dios, *yo* también podía entender porque ese creyente maduro necesitaba la enseñanza del

LA ÚNICA MANERA COMO
DIOS PUEDE ACEPTAR AL PECADOR
Y HACERLO JUSTO ES
A TRAVÉS DE LA FE EN JESUCRISTO.

Dr. J. Vernon McGee



Espíritu Santo, igual que yo. Eso fue una tremenda revelación para mí y un gran consuelo en esos primeros días de mi vida cristiana.

Dios nos ha recibido como hijos ya crecidos y así podemos entender verdades espirituales. Pero si usted no las entiende, es su propia culpa porque Él ha hecho todos los arreglos para usted. Para mí la más grande tragedia de nuestras iglesias en la actualidad es el número de ignorantes bíblicos que hay en ellas.

Pablo dice al respecto:

> ***"Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman." (1 Corintios 2:9)***

Este versículo se usa a menudo en funerales con la idea que el pobre y querido hermanito fulano de tal no pudo escuchar ni ver mucho aquí, pero ahora él se ha ido al más allá donde él puede oír y ver las cosas de Dios. Pues yo le concedo que esa verdad está en la Biblia: "Ahora vemos por espejo, oscuramente; más entonces veremos cara a cara." (1 Corintios 13:12).

Pero esto no es lo que 1 Corintios 2:9 está diciendo. Dios quiere que nosotros entendamos verdades espirituales aquí porque "Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu." (1 Corintios 2:10). La mayor parte de nuestro aprendizaje viene a través de la puerta del oído, la puerta del ojo, y lo que el psicólogo llama cognición. Ésa es la manera como nosotros aprendemos hoy, ése es el proceso de la enseñanza. Pero si vamos a obtener la verdad divina, sólo la obtendremos porque Su Espíritu nos la enseña a través de la puerta de nuestro corazón.

> ***"Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios… Pero***

el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente." (1 Corintios 2: 10, 14)

#3 LA FE NOS DA LA EXPERIENCIA DE SER HIJOS DE DIOS

La fe en Cristo, no las obras de la Ley, nos da la *experiencia* de ser hijos de Dios. Muchas personas piensan que la experiencia no entra en la salvación, que no tiene nada que ver con su salvación. Pero si usted es salvo, la fe en Cristo le dará una experiencia.

Muchos de nosotros tenemos la tendencia de menospreciar la experiencia. Sin embargo, existe una tristeza que ha caído sobre los creyentes en este país y son muchos lo que necesitan tener la experiencia del Espíritu de Dios haciendo real en sus vidas que ellos son los hijos de Dios, haciendo real en ellos que a pesar de las circunstancias todavía son hijos de Dios. Claro, yo reconozco el peligro que existe en la experiencia. Permítame compartir un pequeño poema con usted:

Sobre una muralla tres hombres andaban:
Sentimiento, Fe, y Hecho;
Sentimiento cayó desde lo alto que estaban,
Mientras Fe quedó atrás un momento.
Pero Fe a Sentimiento tan cerca marchó,
Que también Fe, arrastrado se fue al abismo;
Hecho firme estaba y a Fe levantó,
Y en turno, Fe a Sentimiento lo sacó de allá.
—Anónimo

Si usted es un hijo de Dios por medio de la fe en Cristo, ahí *si* hay una experiencia.

Ahora bien, el creyente nunca alcanza el nivel de perfección total en esta vida, aunque yo desearía que sí. Como pastor, me sería mucho más fácil el trabajo si tuviéramos perfección total en el presente. Pero no la tenemos. Siempre somos pequeños hijos inmaduros de Dios, llenos de ignorancia, terquedad, pecados, miedos y debilidades. Nunca somos maravillosos; *Él* es maravilloso. Nunca llegamos a ese lugar, pero sí experimentamos el Espíritu de Dios dando testimonio con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios.

Pablo dice que el Espíritu de Dios clama, "¡Abba, Padre!"

> ***"Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!" (Gálatas 4:6).***

Esta palabra *Abba* no fue traducida. Los traductores (muy sabiamente, yo creo) no intentaron poner la palabra en otro idioma. Es demasiado personal. Significa "mi papa," y usted no debe hablar de esa manera acerca de Dios, con todo y el grado de intimidad que usted trata de tener con Él. Usted no le habla a Él de esa manera. Él es sublime y santo. Pero el *Espíritu de Dios* sí puede hacer eso, y es el Espíritu de Dios quien testificará a un hijo de Dios. El Espíritu lo hace especialmente en los tiempos de tinieblas y crisis que nos sobrevienen aquí. John Paton, un misionero en las Islas Nueva Hebrides, quien vivió entre caníbales, relató de cómo él sepultó a su amada esposa con su niñito recién nacido, y cómo tuvo que vigilar sobre las tumbas por varios días para prevenir que los caníbales desenterraran los cuerpos. Paton expresó, "Yo me hubiera vuelto loco si Cristo mismo no se hubiera hecho real para mí."

Amigo mío, en tiempos de angustia, Dios se hará real para *usted*.

Cuando me dijeron que yo tenía cáncer, francamente no lo podía creer. Sí podía creer que *usted* tuviera cáncer, pero yo nunca pensé que *yo* pudiera tenerlo. Así que fui al hospital y me acosté en una cama. Ya había sido pastor durante muchos años, por lo que innumerables veces había visitado a la gente de mi iglesia en los hospitales. Yo les daba unas palmaditas en la mano y les decía, "Que Dios esté con usted." Oraba por ellos y después me iba. Pero ellos tenían que permanecer allí.

Un pastor amigo mío vino ya tarde a visitarme aquella primera noche—nunca olvidaré esa visita. Él hizo una de las más hermosas oraciones que yo jamás escuché. ¡Cómo lo aprecié! Luego él se levantó y salió. Pero esta vez yo tenía que permanecer allí. Así que volví mi rostro a la pared y dije, "Señor, yo he venido a este hospital cientos de veces y le dije a los demás que confiaran en Ti. Ahora yo quiero saber si eso es real o no." Y mis amigos, quiero dar testimonio de ello—el Señor se hizo real para mí. Hay multitudes de gente que también puedan testificar de eso, porque ellos han tenido la misma experiencia.

Amigo mío, Él nos da la *experiencia* de ser Sus hijos. La Ley no le puede dar eso, sólo la fe en Cristo se lo puede dar. Este mensaje no es leche para un cristiano en pininos—esto es carne para cristianos maduros.

Necesita saber que es sólo la fe en Cristo que puede salvarle—fe más *nada*. Esa es la ecuación para la salvación.

Pablo concluye el cuarto capítulo de su carta a los Gálatas con la declaración más fuerte de todas:

> ***"Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo*** *(eso es Hagar y su hijo Ismael)****, porque no heredará el***

> ***hijo de la esclava con el hijo de la libre. De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre." (Gálatas 4:30-31)***

Preste atención— ¡Esto es importante! Si usted está tratando de alcanzar la salvación agregando algo *adicional* a su fe en Cristo, Pablo dice que no es salvo.

> ***"He aquí, yo Pablo os digo que, si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo." (Gálatas 5:2).***

Sólo puede salvarse confiando plenamente en Cristo. Amigo mío, Dios no tiene ninguna manera para que sea salvo por la fe y también por la ley; tiene que elegir una u otra. Si quiere intentar por el camino de la ley, le advierto que Dios ya ha dicho que no lo logrará. Usted no puede andar con una llanta de repuesto diciendo, "Bueno, soy miembro de la iglesia," o "Yo hago mis oraciones." Si usted está confiando en estas cosas para ir al cielo, usted no es salvo—usted *no* puede salvarse así. Esto ocurre solamente cuando usted mira a este precioso Salvador y confía en Él completa y totalmente.

¿Va usted al cielo? ¿En qué se basa su respuesta? Usted tiene que decidir si confiará en Cristo, o si tratará de hacerlo por otro medio. Si usted trata de ir por otro camino, yo concuerdo con Pablo: "De nada os aprovechará Cristo." Pero si usted confía en Cristo, entréguese a Él—Él le salvará. Y usted no tiene que *hacer* nada.

Amigo, Jesús Cristo ya lo hizo todo para nuestra salvación. Cuando confíe en Él, Él le salvará. Es maravilloso saber que es salvo por la fe en Cristo. Ese es el camino, el único camino mediante el cual Cristo puede salvarle a usted. **Es la fe más *cero.***

Amigo,

Jesucristo ya lo hizo todo para nuestra salvación.

Cuando confíe en Él,

Él le salvará.



Dr. J. Vernon McGee



APRENDE CÓMO USTED PUEDE CONOCER A DIOS

atravesdelabiblia.org/fundamentos

ENCUENTRA RESPUESTAS A PREGUNTAS BÍBLICAS Y LA VIDA CRISTIANA.



atravesdelabiblia.org/libritos

A TRAVÉS de la BIBLIA

Comuníquese con A Través de la Biblia

Radio Trans Mundial
P.O. Box 8700
Cary, NC 27512-8700

1.800.880.5339 | 919.460.3797

atravesdelabiblia.org

atb@transmundial.org

atravesdelabiblia

atravesdelabiblia_oficial